

SUPLEMENTO

A LA GACETA DE MADRID

DEL MARTES 24 DE NOVIEMBRE DE 1818.

REAL ACADEMIA DE LAS NOBLES ARTES DE SAN FERNANDO.

Este Real establecimiento, bajo la alta proteccion que el REY nuestro Señor D. FERNANDO VII se digna dispensarle, ha tenido desde su feliz y deseado regreso á ocupar el trono de sus mayores un aumento considerable: el adorno de sus salas, y el arreglo de todos los estudios excitan ya la admiracion pública, cuyos notorios progresos perpetuarán la memoria de la ilustrada propension con que S. M. atiende á la felicidad de sus vasallos.

La Academia no olvida que la agricultura y la industria, auxiliada con el dibujo y su hijo el comercio, son las bases fundamentales que sostienen el grande edificio público llamado Estado, siendo sus individuos los únicos brazos productivos que nos mantienen, nos visten y nos proporcionan las felicidades temporales: que ademas sostienen el brillo del trono, la administracion de justicia, las fuerzas terrestres y navales, los establecimientos de piedad, beneficencia é instruccion pública, y en una palabra cuantos objetos forman la sociedad civil: de consiguiente todo gravita sobre los ingresos de caudales que dichos ramos proporcionan al Real erario.

Penetrado S. M. de estas sabias máximas se dignó visitar esta Real Academia de S. Fernando á pocos dias de su dichoso arribo á esta corte, en compañía de sus augustos Hermano y Tio los Serms. Sres. Infantes D. Carlos María y D. Antonio, que en paz descansa; y viéndola en el mas deplorable estado, tuvo la bondad de mandar se volviese á reunir el cuerpo académico para tratar seriamente, no solo de poner las nobles artes sobre el pie que antes tenian, sino de elevarlas al mayor grado de decoro y utilidad pública, franqueando con este laudable objeto su Real y generosa mano los caudales que permitieron aquellas apuradas circunstancias.

Animada la Academia con el ejemplo de la ilustrada Real beneficencia de S. M. no ha perdonado trabajo ni desvelo para segundar y cumplir sus Reales intenciones; de forma que en el corto espacio de cuatro años ha visto esta capital no solamente mejorado este establecimiento, sino tambien erigidos dos grandiosos estudios dependientes de la Academia, uno en el convento de la Merced, y el otro en la calle de Fuencarral, donde acuden mas de 1500 alumnos con el competente número de profesores de distinguido mérito, los

mas de la Real Cámara de S. M., para enseñarles los principios de aritmética y geometría de dibujantes, de dibujo hasta la figura entera, de adorno, de perspectiva y de geometría práctica; y ademas en la Real casa academia se hallan los estudios mayores del modelo antiguo, del natural, de arquitectura y de matemáticas, todo puesto y ordenado con tan bella disposicion que no deja que desear; confesando ingenuamente algunos extranjeros que no hay otros establecimientos de esta clase iguales en Europa. Los buenos efectos de tan útiles estudios corresponden á los paternales deseos de S. M. y á las acertadas providencias de S. A. R. el Sermo. Sr. Infante D. Carlos, gefe principal de todos los establecimientos pertenecientes á las nobles artes de España, y al interes que toma el cuerpo académico en tan importante empresa, la cual ha entusiasmado á nuestra juventud á favor del dibujo hasta un punto que no podia esperarse.

La reciente y admirable exposicion de las salas de la Academia al público por espacio de 45 dias ha manifestado el gusto con que el heroico pueblo de Madrid sabe apreciar estos patrióticos establecimientos: la concurrencia grande y continua de toda clase de personas, viendo y admirando tantos objetos de primer orden pertenecientes á las bellas artes, la simetría con que estan colocados, el aseo de las salas, el modo con que se hallaban distribuidos los dependientes con sus uniformes de Casa Real, la vigilancia de los señores zeladores académicos de honor para cuidar del buen orden, la guardia y centinelas del Real Cuerpo de Marina distribuidas oportunamente, daba todo un aspecto de poder y grandeza; ¿pero quién es capaz de explicar la tierna sorpresa de los fieles vasallos del REY de ambos sexos al fijar la vista en la sala de juntas en diez cuadros de principios de dibujo, con exquisitos marcos y cristales, colocados dentro de la barandilla del dosel, diseñados los cinco de la derecha por la Real, benéfica y sublime mano de la REINA nuestra Señora, y los otros cinco de la izquierda por la excelente habilidad de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta Doña María Francisca de Asís; sabiéndose con certeza que el deseo de que estos dibujos fuesen originales de sus preciosas Reales manos, no permitieron que los tocase ni enmendase el digno profesor D. Vicente Lopez, primer pintor de Cámara de S. M., y director general de esta Real Academia, que tiene el honor de dirigir esta apreciable enseñanza; pero cuánto aumentaba la grata sensacion del público, leyendo en el cartel puesto al lado de cada cinco cuadros que S. M. y S. A. R. los han dibujado para que sirvan de modelo y pauta á los jóvenes principiantes en los estudios de la Merced y de la calle de Fuencarral, donde estan colocados ya con este laudable objeto, cuyo acto de bondad no tiene egemplo en la historia de todas las naciones? Con tan agradable espectáculo se oyeron tiernas exclamaciones de gozo, entre ellas las de algunos padres y madres de familia, que no pudiendo contener las lágrimas prorumpieron en voz perceptible: *viva nuestra amada REINA: viva la Serma. Sra. Infanta*, que toman tanta parte en la felicidad de nuestros hijos.

No para aqui el zelo y el interes que S. M. y S. A. toman en los progresos del dibujo y adorno, sino que tienen resuelto ampliar sus generosas miras á que el bello y delicado sexo participe tambien de tan útil é interesante enseñanza, estableciendo escuelas de niñas, para que con la guia segura del dibu-

jo puedan perfeccionar sus obras, y ganar la vida honradamente las que necesiten de este auxilio, y que las demas disfruten de un recreo tan honesto como agradable.

A la izquierda de los citados dibujos, debidos á las benéficas y primorosas manos de S. M. y de S. A., se hallaba un excelente cuadro de la Magdalena penitente, pintado por la diestra mano de S. A. R. el Sermo. Sr. Infante D. Francisco de Paula, cuya aplicacion y vastos conocimientos en esta noble arte hacen que sus obras, no solo son apreciables por su mérito, sino que se equivocan con las de muchos buenos profesores, habiendo disfrutado igualmente el público en los últimos dias de exposicion de la Real generosidad de S. A., mediante el regalo que ha hecho á la Academia de un cuadro original del Dominiquino que trajo de Roma, y representa la cabeza del Bautista, obra maravillosa que la Academia apreciará tanto por su singular mérito cuanto por la digna mano que se la presenta. ¡Gloria inmortal á unos genios Reales tan benéficos, de quienes la nacion debe prometerse tal prosperidad en ciencias y artes, que no tenga que envidiar las producciones del extranjero, haciendo tanto honor y justicia á los ingenios españoles como á los gloriosos Mecenas que los promueven y protegen!

Tambien han ocupado la admiracion del público la exactitud y grande habilidad de D. Vicente Lopez, egercitada en los dos exquisitos retratos de los REYES nuestros Señores, pintados al pastel; la invencion patriótica y el mérito artístico de D. Josef Aparicio; la fuerza del colorido y el bello gusto de D. Josef Madrazo; las semejanzas en los retratos egercutados por D. Zacarías Velazquez, D. Luis Cruz, D. Juan Galvez y D. Agustin Esteve, y la multitud de excelentes obras de los aficionados de ambos sexos á la pintura y al diseño.

La coleccion de preciosidades artísticas que la Real Academia de S. Fernando posee del antiguo, enriquecida considerablemente con lo mas correcto y sublime de nuestros actuales profesores, ha sido un delicioso espectáculo desde principios de Setiembre hasta mediados de Octubre para este ilustrado pueblo. ¡Tal es el delicado gusto y la aficion á todo lo instructivo que caracteriza á los españoles! ¿Y será acaso este agolpamiento de gentes de uno y otro sexo, esta detencion pausada y reflexiva, esta continua repeticion de observaciones un dia y otro, en una misma sala, en un mismo objeto y en un mismo punto, será acaso una estéril y casual curiosidad, un mero entretenimiento, un pasatiempo insustancial? Díganlo los efectos que se han visto en la época de esta exposicion, á saber, agruparse una multitud de gentes en pos de dos ó tres inteligentes, que con su explicacion señalaban cuantas bellezas se presentaban á su vista: otros inmables delante de los admirables frutos de la aplicacion y constancia de nuestros actuales profesores; y finalmente dígalo la existencia en la Academia de muchos y sazonados frutos de este infatigable cultivo de las bellas artes; en las corregidas obras de infinitos alumnos, que en limitadísimo tiempo han hecho tan rápidos adelantamientos que nos anuncian el resultado mas feliz y lisonjero de su constante aplicacion.

Finalmente á la juventud española, dedicada á las nobles artes y á la industria, no la queda ya que desear para su completa instruccion, teniendo, como tiene, sobradísimo ingenio para aprender, admirables disposiciones para

todo género de trabajo, proporciones sin límites y gratuitas para dedicarse á dichas artes y á las manufacturas finas, como tambien habilísimos profesores que se interesan en su aprovechamiento; modelos artísticos escogidos y selectos para su imitación; una Academia que los compele y atrae á que vayan á instruirse; protectores que les darán la mano para su exaltacion; y sobre todo un REY sabio, prudente, generoso y solícito en proporcionarles su bien, que los ama como padre, complaciéndose en el esplendor de sus hijos, y un gefe principal en la persona del Sermo. Sr. Infante D. Carlos, que toma el mas vivo interes en que se aprovechen de las ventajas que la generosa mano del REY les presenta para su felicidad; deseando S. A. R. que no pierdan por una pèriza reprehensible el derecho á inmortalizar sus nombres con exquisitas obras de su ingenio, invencion y primor.

EN LA IMPRENTA REAL.